

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

El poder, la ciencia y su aspiración.

Spivak, Claudio.

Cita:

Spivak, Claudio (2024). *El poder, la ciencia y su aspiración*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/446>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/0u2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PODER, LA CIENCIA Y SU ASPIRACIÓN

Spivak, Claudio

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo rastrea un aspecto de la ciencia trabajado por Lacan, en especial en su enseñanza desde fines de 1960 y durante la década de 1970. Este aspecto son los lazos entre la ciencia y el poder, así como un rastreo sobre la fuente de esta potencia. Este poder, curiosamente, se presenta de una forma novedosa, tal como nos lo hace saber el mismo Lacan, provocando algunas alteraciones a su ejercicio, al menos en su forma tradicional. En el trayecto nos encontramos que este poder, se asocia al capitalismo y al poder liberal. También la ciencia encontrará un ritmo especial, marcado por un avance, una velocidad y un tono particular, que se relaciona con sus previsiones y aspiraciones. Al mismo tiempo, viene a traer efectos en la vida de todos, en los cuerpos, en la concepción del cuerpo y en los goces del cuerpo. Estos efectos, traen una marca, que los relaciona a la actividad de la pulsión de muerte.

Palabras clave

Ciencia - Poder - Pulsión de muerte - Fantasma

ABSTRACT

POWER, SCIENCE AND ITS ASPIRATION

This paper traces an aspect of science worked by Lacan, especially in his teaching since the late 1960s and during the 1970s. This aspect is the links between science and power, as well as a tracing of the source of this power. This power, curiously enough, is presented in a novel way, as Lacan himself lets us know, causing some alterations to its exercise, at least in its traditional form. Along the way we find that this power is associated with capitalism and liberal power. Science will also find a special rhythm, marked by an advance, a speed and a particular tone, which is related to its forecasts and aspirations. At the same time, it comes to bring effects in the life of all, in the bodies, in the conception of the body and in the enjoyments of the body. These effects bring a mark, which relates them to the activity of the death drive.

Keywords

Science - Power - Death drive - Phantasm

Atravesando distintas intervenciones, en especial a fines de los años 1960 y en la década de 1970, Lacan expondrá una curiosa y nueva forma de poder. El ejercicio y el modo de este poder, al tiempo que entra en alguna relación con el capitalismo y con el poder liberal, se carga principalmente sobre la ciencia.

Las diferentes menciones sobre la ciencia, si bien mantenidas en ciertas líneas de exposición, encontrarán alguna especificidad, algo críptica, hacia el final de la enseñanza de Lacan. En esta circunstancia parte del acento cambia, en especial en el seminario "Momento de concluir", pero trayendo aclaraciones. Algunas menciones de este seminario en particular nos sirven de faro, de punto de lectura, para releer lo producido previamente, al tiempo que le otorgan sentidos más cernidos.

Despierta nuestro interés, y motiva este trabajo, tener alguna noticia de este modo poder, siendo que Lacan mismo enuncia que afecta la vida de todos y de cada uno.

Ciencia y poder en "Psicoanálisis y Medicina". Las previsiones. A modo de comienzo puede leerse la intervención de Lacan conocida como "Psicoanálisis y Medicina", donde la ciencia es recalca en la faceta relativa al poder. Siguiendo esta línea se puede leer que Lacan refiere a la ciencia como un poder, con alguna característica particular. Lo señala como "esa especie de poder generalizado que es el poder de la ciencia" (Lacan, 1966). Esta generalización, adjudicada al poder, es expuesta de formas variadas. Así indicará que los efectos de la ciencia están presentes en la vida de todos. Agregando que estos efectos generalizados, además, exigen condicionamientos necesarios en la vida de cada uno, y esto en proporción a la parte que toma cada uno en la ciencia. En cuanto a los condicionamientos, dirá que las funciones del organismo humano no son ajenas al contexto social, y que siempre han sido "el objeto de una puesta a prueba" de acuerdo con el mencionado contexto. Este poder entonces afecta al cuerpo concebido como objeto, poniéndolo a prueba, y adjuntando una concepción particular del mismo. Recordemos aquí, que Lacan todavía no ha presentado sus elaboraciones referidas a los discursos y podemos reconducir esta línea a los cuerpos tomados por discursos, lo cual se expondrá con mayor vigor en sus seminarios siguientes. En este sentido, la ciencia comienza a perfilarse, ya en esta Conferencia, como incidiendo en el cuerpo, en cómo es concebido, lo cual es motivo de gran parte de la exposición, así como afectando el goce. Las menciones al cuerpo y sus goces abundan, y vale recordar el enunciado que propone a la ciencia produciendo, por vía tecnológica, miradas errantes, separadas de ojos, o voces extendidas, alejadas de bocas.

Acaso sea motivo de interés el recortar que la ciencia aparece como un modo de ejercicio de poder y delegando un poder en cada uno. La conferencia ilustrará este punto en los diferentes y poderosos recursos técnicos que provee al médico. También en el poder de demandar, por parte del enfermo “su ticket de beneficio con un objetivo preciso inmediato”. Esto último permite introducir la idea del tiempo acelerado que maneja la ciencia, lo que es repetido en la exposición. La aceleración se relaciona con límites, que este ritmo atraviesa. La vertiente de este poder, que atraviesa límites, se menciona en una pregunta sobre cuáles son los límites que encontraría, por ejemplo, el médico, sobre su responder y actuar, apoyado en los múltiples recursos de los que es provisto. Esto implica un hasta dónde.

Hay también otra indicación sobre este poder ilimitado y acelerado de la ciencia en la misma conferencia. Lacan indica que la ciencia no es incapaz de saber lo que puede, pero ella, así como al sujeto que engendra, no pueden saber lo que quieren. Esto deslinda el poder de la ciencia y el sujeto que ella produce, ambos marcados por un desconocimiento acerca de su querer. Algo del querer puede ser leído a partir de la trayectoria que sigue la ciencia. Lacan agrega que por lo menos, lo que ella quiere surge de un avance cuya marcha acelerada, en nuestros días, nos permite palpar que supera sus propias previsiones. Aquí la ciencia se ve superada, en sus previsiones, por su mismo avance y aceleración. En esta formulación es la retroacción lo que permite tener noticias de la trayectoria del ilimitado querer.

El capitalismo, el poder liberal y el poder de la ciencia. En la lección que Jacques-Alain Miller titula “39 de fiebre”, ha transcurrido poco tiempo de sucedido el Mayo Francés. En la circunstancia Lacan hace una afirmación. Dice que es verdad, “la evolución de la ciencia amenaza con plantear problemas completamente nuevos, inesperados, a las funciones del poder” (Lacan, 1968-69, p. 218). Luego pasará a hablar de la nueva Revolución esperada y sus vínculos con el saber. No ahondaremos en ese punto. A continuación, relata que ha visitado una fábrica de automóviles, de Fiat y comienza un desarrollo relativo a la cadena de producción industrial. Resalta, primero, que ha sentido vergüenza al presenciar la actividad de los obreros, quienes no sabían lo que hacían, y otro tanto de embarazo ha sentido el patrón del lugar. La frase alude a la desposesión de saber del obrero.

El siguiente paso será introducir un señalamiento sobre el capitalismo y, lo que nos interesa, su punto de apoyo. Este sustrato será aquello que afecta su modo especial de ejercer lo que es la derivación de su poder.

Lacan indica que el capitalismo sirve para algo, aunque las cosas que produzca no sirvan para nada. Estas cosas que producen son problema del capitalismo. Propone entonces algo que “debería aclararse” (p. 218) y es lo que le sirve de apoyo al capitalismo. Esto que le provee el sostén, señala, es una gran fuerza. La curiosidad suplementaria es que esta fuerza juega contra el

poder. Agrega Lacan que ella posee una naturaleza distinta y viene a causarle grandes molestias al poder. No estamos ya en el terreno del Amo tradicional.

El apoyo del capitalismo hace que cambie la tradición del ejercicio del poder. Suma Lacan que este ejercicio del capitalismo, acaso más abusivo, ciertamente cambió lo acostumbrado. Por esta vía el capitalismo introduce una novedad, que es el poder liberal.

Este poder liberal pareciera funcionar, incluso, como un señuelo. Al menos esa dirección nos sugiere lo expuesto por Lacan, diciendo que se trata de una modalidad poco seria, distinta de la clásica, de lo que sucede con el poder positivo. El signo que toma, para tratar esta variante, es el de la dimisión a los distintos órganos de gobierno. Cuando existen poderes auténticos, nos dice, no se renuncia, siendo que la acción convoca graves consecuencias. De hecho, Lacan se pregunta por la procedencia de considerar un progreso institucional, incluso liberal, cuando alguien ha saboteado todo lo que tiene, en pocos meses, revelando su incapacidad y solo tiene que renunciar. Y no solo eso. Nada le ocurre y puede volver a ejercer el poder.

Según Lacan esto significa que el poder está en otro lado, en otras manos.

Aquí la fuente del poder deviene oscura. Lacan sostiene que el capitalismo reina y lo hace por estar estrechamente unido al ascenso de la función de la ciencia. El poder comienza a ser tematizado como camuflado, secreto y anárquico, para agregar que se encuentra dividido contra sí mismo. Lo último, nos dice, seguramente tiene relación por estar asociado al ascenso de la ciencia. Este poder, así descrito, este poder efectivo, se mantiene también en los dichos de Lacan todavía sin revelar su ascendencia.

Finalizamos este parágrafo con una indicación de Lacan. Nos dice que el capitalismo está en aquel momento desconcertado y esto, por su apoyatura. Agrega que del lado de la ciencia ocurre algo que supera sus capacidades de dominio. Esta frase resuena en otra escrita más arriba, donde recortábamos que la ciencia supera sus propias previsiones.

La angustia de los científicos. Durante la conferencia de prensa conocida como “El triunfo de la religión”, Lacan (2005) se refiere a la posición del científico, a la que cataloga como imposible, aunque la ciencia no tenga la menor idea de esto. El indicador de su posición, esta posición imposible que sostienen los científicos, es la angustia.

Pasará a contar que los científicos han comenzado a intuir que podrían, diremos que está en su poder, construir bacterias resistentes a todo, a las cuales no podrían ya detener. Estas bacterias, a su tiempo, podrían limpiar la faz de la Tierra de todo lo que lo habita, incluidos los humanos. Lacan entonces dice que los científicos, de pronto, experimentaron una crisis de responsabilidad y embargaron algunas investigaciones.

Más adelante expone que ellos lanzaron una especie de prohibición, provisional. Ironiza señalando que estos científicos

pensaron en reflexionar un poco antes de seguir avanzando en sus trabajos. Y continúa, más adelante, indicando el “alivio sublime” (p. 75) que significaría que la humanidad llegue a su propia destrucción. Esto último nos reconduce a lo trabajado en el seminario de la ética (Lacan, J., 1959-1960, p. 257), donde la sublimación y la pulsión de muerte aparecen reunidos y los seguirán por algunas reuniones.

Volviendo a lo anterior, Lacan suma que esto sería verdaderamente el signo de que el “hombre es capaz de cualquier cosa” (Lacan, J., 2005, p. 75).

En este punto regresa una variación de lo ya mencionado en “Psicoanálisis y Medicina”. Lacan dice qué la ciencia no tiene la menor idea de lo que hace en su avance, ahora sumando una excepción: el freno llega cuando surge este ligero acceso de angustia.

Momento de concluir. El seminario XXV de Lacan nos trae, de manera fragmentaria y oscura, algunas afirmaciones, que permiten abrir un sentido nuevo a lo expuesto hasta el momento. A poco de comenzar la primera reunión, del 15 de noviembre de 1977, Lacan señala las relaciones entre la ciencia y el fantasma. El puente que permite la relación es lo razonable. Dice que lo razonable es un fantasma, el cual es localizable al comienzo de la ciencia. Luego dice que la geometría euclidiana (agregamos que es la que deja atrás en su trabajo con los nudos), tiene todas las características de un fantasma.

Adjunta una distinción, diciendo que un fantasma no es un sueño, sino que es una aspiración. A lo largo del seminario no regresa la mención a la palabra aspiración, lo cual dificulta tener noticia al porqué de su uso. Lo que si abundan son las vinculaciones entre sueño y deseo.

Los lazos entre ciencia y fantasma son retomados al final de esta reunión, cuando expone que “lo importante es que la ciencia misma no es más que un fantasma (...)”, aunque agregando que el fantasma es una reducción de lo Imaginario.

En la clase del 20 de diciembre Lacan retomará la idea de fantasma y ciencia, otorgando alguna especificidad a este fantasma, que aparece separado de sexualidad, y queda cernido en el fantasma del cuerpo, como lo extenso pensado por Descartes. El fragmento que nos interesa ahora es cuando Lacan dice que la ciencia no es otra cosa que un fantasma, un núcleo fantasmático. Aquí pone en juego algo de la frase fantasmática de la ciencia. Dice que se trata de un soy y un seguir.

Luego nos dice que la ciencia es una futilidad, una trivialidad diríamos, que no tiene peso en la vida de nadie, pero tiene efectos. Y estos efectos sostienen a su fantasma, fantasma que incluye una creencia. Esta creencia es escrita por Lacan con una homofonía, como *hycroit*.

Finalmente, agrega, que la ciencia está ligada a la pulsión de muerte. Y quizá esta ligadura explica, aunque sea en parte, la referencia anterior, a la aspiración de su fantasma.

Un nuevo sentido. Una acumulación de lecturas previas nos había acercado a pensar a la ciencia en su faceta de discurso o de pseudo discurso, vinculado a la histeria.

Ha convocado nuestro interés qué, a medida que avanza la década de 1970, los dichos de Lacan comienzan a economizar este lazo entre ciencia y discurso, recurriendo en varias oportunidades a hablar simplemente de ciencia. Esto nos ha conducido al seminario “Momento de concluir”, donde la ciencia se presenta separada de discurso, mientras que es presentada como un fantasma y, de hecho, hasta con una suerte de matriz gramatical, que alude a la idea de avance, trabajada previamente. Lo dicho por Lacan, en la conferencia “Psicoanálisis y Medicina”, relativo a la velocidad, al avance de la ciencia, encuentra un nuevo sentido en esta frase que junta el “soy” y el “sigo”, al tiempo que acerca una faceta diferente y más orientada de lectura. Esta avanzada, ligada a un poder, encuentra también su punto de detención, en un segundo momento, a partir del efecto de angustia, traído en el “Triunfo de la religión”, el que llama a una reflexión.

Finalmente, parte de lo leído en “Psicoanálisis y Medicina”, donde Lacan indicara que la ciencia no es incapaz de saber lo que puede, pero ella, así como al sujeto que engendra, no pueden saber lo que quieren, puesto en relación con “Momento de concluir” nos otorga una renovada orientación. La potencia, en este caso, parece provenir de su fuente, que no corresponde al campo del deseo, sino al poder de la pulsión de muerte.

Este último sentido, acaso también explique las características oscuras, que adjetivan al poder promocionado por el capitalismo, el liberal, cuyo sustrato es mentado de camuflado, secreto y anárquico.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1966). “Psicoanálisis y Medicina. El lugar del psicoanálisis en la medicina”. Recuperado de <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.9%20%20PSICOANALISIS%20Y%20MEDICINA,%201966.pdf>
- Lacan, J. (1959-1960). La ética del psicoanálisis, El Seminario, Libro 7, Paidós, Bs. As., 2007
- Lacan, J. (1968-1969). De un Otro al otro, El Seminario, Libro 16. Paidós, Bs. As., 2008.
- Lacan, J. (2005). El triunfo de la religión: precedido de Discurso a los católicos. Paidós, Bs. As.
- Lacan, J. (1977-1978). “Momento de concluir”, inédito.